

DISEÑO CURRICULAR BASADO EN COMUNIDADES PROFESIONALES DE APRENDIZAJE COMO ESTRATEGIA METODOLÓGICA. ANÁLISIS DE UNA EXPERIENCIA.

GABRIELA CRODA BORGES

NORMA MARÍA TAMAYO MARTAGÓN

UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA 2

TEMÁTICA GENERAL: CURRICULUM

RESUMEN

La investigación se desarrolló en torno a una experiencia de diseño curricular cuyo proceso integró como estrategia metodológica la comunidad profesional de aprendizaje (CPA). LA perspectiva teórica del estudio concibe al curriculum como construcción social y reconoce las dimensiones de intención y realidad.

El estudio es de tipo cualitativo. Su objetivo fue analizar la experiencia de diseño curricular del programa académico de Licenciatura en Educación basado en la estrategia de comunidad profesional de aprendizaje. Los participantes del estudio fueron 35 académicos organizados en 7 grupos de acuerdo a los ejes formativos de la propuesta curricular. Las categorías analizadas en el proceso fueron: cultura de colaboración, clima de inclusión y práctica profesional. Los datos se recopilaron mediante la técnica de observación de las sesiones, a través de la guía de observación y de la entrevista, a través de un cuestionario de 15 preguntas abiertas.

Como resultado del estudio se cuenta con cinco categorías emergentes: colaboración, inclusión, liderazgo, experiencia profesional y formación docente. Se concluye que la CPA es una estrategia metodológica que favorece el desarrollo de los procesos de diseño curricular.

Palabras clave: Comunidades de aprendizaje, Diseño curricular, Educación superior.

INTRODUCCIÓN

La compleja y dinámica realidad social plantea a las instituciones de educación superior, la necesidad de mantener actualizados los planes y programas de estudio, a fin de brindar opciones formativas que representen una respuesta educativa pertinente para la formación de profesionales en los diferentes ámbitos del saber.

En este marco, los procesos de diseño curricular constituyen una tarea que implica el trabajo y aprendizaje conjunto, así como la dinamización de procesos formativos en donde los académicos puedan trabajar y aprender de manera conjunta. El diseño curricular se desarrolla mediante una serie de etapas e implica el desarrollo de elementos estructurales con base en el análisis diagnóstico y partir del cual se realiza la fundamentación, y se diseñan los elementos del curriculum: Perfil de egreso e ingreso- objetivos generales, plan de estudios, mapa curricular, asignaturas y mecanismos para su evaluación y seguimiento (Díaz, Lule, Pacheco, Saad y Rojas, 2012)

En el contexto de la Institución de Educación Superior Particular, en donde se realizó el estudio, se inició un proceso de diseño curricular de la Licenciatura en Educación, que se planteó sobre la idea de curriculum como propuesta formativa abierta y flexible que se encuentra en construcción y transformación constante y en la cual participan diversos actores.

Frente al desafío de diseñar el curriculum se identificaron problemáticas asociadas a la dinamización de los procesos de diseño curricular, tales como: limitaciones de tiempo, dificultades de organización del trabajo académico, pocos espacios y momentos para la colaboración y el escaso aprovechamiento de las sesiones colegiadas del profesorado. Ante tal escenario se planteó la necesidad de integrar la Comunidad Profesional de Aprendizaje (CPA) como estrategia metodológica para el proceso de diseño curricular.

La CPA se visualizó como un espacio de encuentro que motivara a los profesores a trabajar colaborativamente, para facilitar el desarrollo de los procesos curriculares y promover la formación profesional. La CPA se conformó por profesores de tiempo completo y de asignatura, quienes organizados en grupos a través de sesiones presenciales desarrollaron las actividades inherentes al proceso de diseño curricular.

La interrogante planteada fue: ¿Cómo se desarrolla la experiencia de diseño curricular del programa académico de Licenciatura en Educación basado en la Comunidad Profesional de Aprendizaje como estrategia metodológica?

Los resultados del estudio permiten reflexionar sobre las estrategias innovadoras que favorecen la gestión y dinamización de los procesos curriculares, desde el punto de vista de sus actores, la dinámica de trabajo, las actitudes manifestadas en las sesiones, los resultados logrados y las fortalezas y áreas de oportunidad de la CPA. Dicha reflexión aporta evidencias para plantear estrategias de mejora que promuevan el desarrollo y mantenimiento de una CPA para dinamizar los procesos curriculares.

DESARROLLO

La CPA se entiende como un grupo de profesionales, que comparten una visión y trabajan de manera colaborativa, para mejorar procesos y prácticas que inciden positivamente en la calidad educativa. Una **CPA** constituye un nuevo modelo de formación profesional al interior de las instituciones educativas que busca impactar de manera efectiva en la práctica de la enseñanza y en los procesos de aprendizaje (Krichesky y Murillo, 2011)

La CPA se caracteriza, esencialmente, por ocho elementos: los valores y visión compartida, el liderazgo distribuido, el aprendizaje colaborativo, el compartir la práctica profesional, el respeto y apoyo mutuo, la apertura en redes y alianzas, la responsabilidad colectiva y la colaboración (Krichesky y Murillo, 2011)

Cabe destacar que los elementos esenciales de la CPA, se consideran característicos y deseables en todo proceso de gestión y desarrollo académico y especialmente, en los procesos curriculares en los que la participación del profesorado es fundamental para diseñar la propuesta educativa (Stenhouse, 2010) y que las intencionalidades y estrategias formativas que ahí se expresan puedan ser trasladadas efectivamente a la práctica, en donde la visión compartida, la investigación conjunta y la apertura a la discusión crítica son condiciones sustantivas.

Adicionalmente, al considerar el diseño curricular como un proceso de construcción social, dinámico, de negociación y de poder, en el que participan diversos actores, tanto internos como externos a la institución (Martínez, 2009), es necesario propiciar la formación de trabajo colegiados como el que genera la CPA, que a través de la integración de los conocimientos, la experiencia y la práctica profesional de los profesores que la conforman, enriquecen el proyecto de formación profesional.

En este sentido, se reconoce que la CPA contribuye al desarrollo de los procesos curriculares debido a que representa un espacio para establecer un diálogo, profundo y sincero, entre personas comprometidas con la innovación curricular; participando en una CPA, los profesionales de la educación pueden encontrar una oportunidad para compartir experiencias, analizar los retos, colaborar y crecer profesionalmente.

A partir de las consideraciones antes expuestas, se consideró que la CPA es una estrategia que favorece el desarrollo de los procesos curriculares y la formación de los profesores que la conforman, por lo que se incorporó como alternativa metodológica para el diseño curricular de la Licenciatura en Educación.

Con el objetivo de analizar el proceso metodológico para el diseño curricular de la Licenciatura en Educación desarrollado mediante la CPA desde la perspectiva de los profesores, se planteó la investigación para comprender los alcances de la estrategia metodológica.

Se parte de los supuestos que la CPA representa una estrategia efectiva para el diseño curricular y la formación profesional de los académicos y que la CPA promueve el desarrollo de

competencias relacionadas con la cultura de colaboración, el clima de inclusión y la práctica profesional.

Se pretende reconocer los significados y valores que a través de las interacciones y experiencias de los profesores que participan en la CPA y a partir de ello las acciones que se desarrollan y las formas en que se toman las decisiones y se establecen los acuerdos durante el proceso de diseño curricular mediante la CPA como estrategia metodológica.

Con el conocimiento generado se espera aportar elementos significativos para la mejora de la estrategia metodológica en los procesos de diseño curricular, así como fortalecer la línea de investigación sobre el currículum y, en particular, sobre las experiencias de análisis curricular en la que se sitúa el estudio.

El enfoque metodológico del estudio fue de tipo cualitativo, se orientó a “comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 364).

El estudio se desarrolló en un marco flexible, basado en un proceso inductivo, que partió de la exploración y descripción del método desarrollado por la CPA para diseñar el currículum del programa académico y posteriormente generar reflexiones con base teórica.

De acuerdo al análisis y alcance de los resultados, la investigación fue de base descriptiva y correlacional, ya que su objetivo fue “describir fenómenos, situaciones, contextos y eventos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan.”, (de acuerdo con Hernández et al., 2010: 80) en este caso, relativos al proceso metodológico de la CPA, que implicó el análisis aspectos como visión y liderazgo compartidos, aprendizaje colaborativo, comunicación efectiva, inclusión, motivación, satisfacción, participación y responsabilidad colectiva.

La recopilación de datos se efectuó mediante la observación en las sesiones presenciales registradas en la guía de observación y la entrevista realizada a los coordinadores de los grupos colaborativos, que tuvo como finalidad obtener información sobre el desarrollo de la CPA para plantear las adecuaciones que contribuirían a la mejora de la misma.

La guía de observación se utilizó durante las sesiones de claustro y las de grupos por eje formativo, con el objetivo de conocer la forma en que se manifestaron los rasgos propios de una CPA. En la guía se plantearon 12 descriptores de observación a manera de preguntas abiertas que hacían referencia al ambiente, los hechos, las evidencias y los avances del estudio.

El cuestionario para la entrevista se integró por 15 preguntas abiertas y su objetivo fue conocer su opinión sobre el desarrollo de los rasgos propios de la CPA y la manera en que estos contribuyeron en el proceso de diseño curricular.

El objetivo general fue Analizar la experiencia de diseño curricular que incorpora en la metodología la estrategia de Comunidad Profesional de Aprendizaje. Entre los objetivos particulares, se planteó: Reconocer las características de la dinámica de trabajo desarrollada en las sesiones,

identificar las actitudes de los académicos durante las sesiones presenciales y analizar la contribución de los actores de la CPA en el proceso de diseño curricular y explicar las características propias de una CPA en la de la Licenciatura en Educación.

Las categorías analizadas fueron: cultura de colaboración, clima de inclusión y práctica profesional y cuyas subcategorías fueron: respecto de la primera categoría: visión compartida, participación, diálogo colectivo, comunicación efectiva y responsabilidad colectiva; con base en la segunda categoría: atención a la diversidad, satisfacción, motivación, autonomía y confianza; y en relación a la tercera categoría: intercambio de experiencias profesionales, liderazgo compartido y aprendizaje colectivo. El procedimiento seguido para el desarrollo del estudio incluyó la fase de planeación, durante la cual se construyó la perspectiva teórica, base para la construcción y diseño de los instrumentos, los cuales se validaron mediante el juicio de expertos. En la fase de ejecución, se realizó la aplicación de las guías de observación y del cuestionario. Se realizaron las observaciones de dos sesiones colectivas y seis sesiones de grupos colaborativos, a partir de la guía y de la elaboración de las bitácoras de observación; así como de la videograbación de las sesiones colectivas. En lo que respecta a la realización de las entrevistas, se aplicó el cuestionario a las cinco Coordinadoras de los grupos colaborativos; cada entrevista tuvo una duración de entre 30 y 60 minutos y todas fueron audiograbadas. El procedimiento seguido para el análisis de datos partió de la adaptación del diseño sistemático y de la codificación abierta y axial. Los pasos seguidos para el análisis de los datos fueron los siguientes.

Se realizó una revisión general del material, de las bitácoras de observación y del audio grabaciones de las entrevistas realizadas, se transcribieron las entrevistas como base para organizar y disponer los datos, posteriormente se identificaron las unidades de análisis en función de los criterios de congruencia, ejemplificación y fundamentación teórica.

El análisis de datos se inició con la comparación de las unidades de análisis por cada una de las preguntas mediante la técnica de comparación constante, que permitió generar y evaluar las nuevas categorías: colaboración, inclusión, liderazgo, formación docente y experiencia profesional; estas se sintetizaron en una frase para su posterior reagrupación, a través de la relación entre las categorías. La relación entre categorías se efectuó mediante la construcción de diagramas, surgieron nuevos temas que permitieron vinculaciones entre sí, para finalmente generar explicaciones. De este procedimiento, surgieron las propuestas teóricas que explicaron el funcionamiento de la CPA en el proceso de diseño curricular desde la perspectiva de los profesores que la conformaron.

En cuanto a los resultados del estudio se reconoce que los rasgos de colaboración, inclusión, liderazgo, formación docente y experiencia profesional, están estrechamente vinculados con su perfil y estilo de ser docente, así como, con su actividad académica y laboral.

La colaboración, como uno de los factores clave en el desarrollo de la CPA, se gestó, con base en la experiencia de los profesores, a través del trabajo en equipo y la participación para llevar

a cabo las prácticas curriculares. El trabajo en equipo, se manifestó mediante el intercambio de conocimientos, experiencias y aportes entre los integrantes de los grupos colaborativos, lo cual favoreció tanto el aprendizaje como el enriquecimiento de las asignaturas; sin embargo, faltó el intercambio entre los grupos colaborativos. La participación, fue reconocida como la implicación en el proyecto, a este respecto, cabe señalar que en la sesión de inicio, se percibió un fuerte interés y expectativa, pero en algunos casos, factores como la alta carga de trabajo, la falta de tiempo o el desconocimiento de las implicaciones del proyecto, así como la falta de motivación y seguimiento ante las necesidades de los profesores, limitó en cierto modo la colaboración.

La inclusión, se manifestó en dos sentidos: el primero, a partir del “sentirse parte de” y el segundo, por el apoyo brindado para involucrar a los profesores. Lo anterior, no puede verse de forma línea, sino cíclica, donde el primero promueve el segundo y viceversa. De acuerdo, con los profesores uno de los aspectos que permitió la inclusión fue el hecho de sentirse identificados con la Facultad de Educación, pues en ocho de los nueve grupos en los que se trabajó en pares o equipos, se percibió que seguían un mismo objetivo, lo cual, a su vez, favoreció el apoyo para involucrar a otros profesores a través de ambientes caracterizados por la flexibilidad y la apertura, en los que tuvo cabida el intercambio y el diálogo crítico. Asimismo, se reconoce que disponer de más tiempo para la organización, permitiría dar seguimiento a las necesidades de los profesores, al desarrollo de sus competencias curriculares y de actitudes favorables hacia el desarrollo académico, lo cual mejoraría el funcionamiento de la CPA en el desarrollo de procesos de diseño curricular.

El liderazgo, partió del estilo de ser docente y se manifestó en la manera de organizar, gestionar, comunicarse y dar seguimiento a los profesores y las actividades a desarrollar. En general, el liderazgo implicó: solicitar información, organizar el trabajo, brindar retroalimentación y facilitar los recursos, ya que los profesores pudieron realizar sus aportaciones con libertad.

La dinámica de trabajo de las sesiones presenciales de los grupos colaborativos de Innovación curricular, Intervención socioeducativa y Orientación educativa, se llevó a cabo de manera muy semejante, por lo general, los coordinadores de los grupos iniciaban la sesión enunciando el objetivo de la misma, posteriormente señalaban los puntos a abordar y entraban en materia; dependiendo del tiempo, trabajaban de manera colaborativa o bien se distribuían tareas y se organizaban para la siguiente sesión, aclarando dudas y externando comentarios.

En la mayoría de los grupos, cinco específicamente, se logró el trabajo colaborativo entre los profesores que los integraron; en tres de ellos el trabajo se dio en pares (Coordinadora-profesor) y solo en uno no se logró consolidar como grupo y la Coordinadora trabajó de manera individual en el desarrollo de las asignaturas correspondientes al eje curricular. Dichas dinámicas de trabajo se atribuyen al estilo de ser docente, así como a la diversidad en cuanto a intereses y personalidad de los profesores y las competencias que han desarrollado.

Con respecto a la formación docente, se reconoce que las competencias de los profesores marcaron el estilo de liderazgo y la dinámica de trabajo, aquellos perfiles con conocimientos y habilidades curriculares, no sólo participaron en el desarrollo de las asignaturas sino también en el asesoramiento del proceso.

En cuanto a las actitudes que se identificaron en los participantes, destacaron: apertura, flexibilidad e innovación, y por lo tanto, el trabajo colaborativo de los implicados en el proceso educativo, en este caso, de los docentes (Krichesky y Murillo, 2011). Sin embargo, cabe mencionar que la formación y la experiencia profesional de los participantes, representan factores de gran importancia en la efectividad de la CPA como estrategia para el diseño curricular, más no limita el desarrollo y funcionamiento de la misma.

Se reconoce, también, que la CPA promueve en los participantes el desarrollo de competencias relacionadas con la cultura de colaboración, el clima de inclusión y la práctica profesional, ya que, la comunidad reduce el aislamiento y, por la naturaleza de la misma, propicia la participación y el diálogo (Molina, 2005 y Fernández, 2008). A pesar de que en un par de los grupos formados para el diseño de los programas de las asignaturas, no se consolidó el trabajo colaborativo, el resto de los grupos colaborativos sí lo hicieron y en las sesiones de claustro fue posible percatarse de rasgos tales como la participación, el diálogo y el intercambio de experiencias entre los profesores, así como, de la organización para el desarrollo de las actividades inherentes al diseño del currículum.

Con respecto a las actitudes necesarias para el desarrollo de la CPA por parte de los académicos, se concluye que los rasgos tales como: participación, diálogo colectivo, atención a la diversidad, confianza, satisfacción e intercambio de experiencias se lograron satisfactoriamente (Bolívar, 2010). Lo anterior se evidenció a través de las intervenciones realizadas por los académicos, tanto en las sesiones colectivas como en el trabajo realizado en el interior de los grupos colaborativos; así como a través de los comentarios respecto de las prácticas curriculares y del trabajo realizado, la puesta en común de experiencias académicas y laborales, y los acuerdos a los que llegaron para la el diseño de los programas de las asignaturas.

Asimismo, se reconoce la importancia de incidir en el desarrollo de una cultura de colaboración, fundada en la autonomía, el compromiso y la responsabilidad. En la actualidad la organización del tiempo, aunada a las altas cargas de trabajo, tienden a limitar la participación de los académicos proyectos institucionales, de ahí la importancia de incentivarlos, a través de reconocimientos que den valor a la actividad académica.

El proceso curricular a través de la CPA favoreció el aprendizaje colectivo y la actualización sobre temas pedagógicos y de la línea curricular de la asignatura que imparten, aunque, de acuerdo con los profesores, faltó una formación curricular (enfocada en el diseño de asignaturas, competencias, propósitos y contenidos).

Finalmente, en lo que respecta a la experiencia profesional, representó un aspecto esencial y altamente valorado por las Coordinadoras de los grupos colaborativos, debido a que permitió realizar aportaciones en cuanto a la actividad académica y laboral de los profesores, a la visión y expectativas respecto del proyecto y a las experiencias educativas de contextos internacionales, que dieron paso a la reflexión y al establecimiento de acuerdos para el desarrollo de las asignaturas.

El funcionamiento de la CPA desde la perspectiva de los profesores que la conformaron, se dio en función del perfil profesional y del estilo de ser docente. Los profesores reconocieron que la CPA favoreció el proceso de diseño curricular y la formación profesional; y que es necesario fortalecer el desarrollo de competencias curriculares.

CONCLUSIONES

Como conclusiones del estudio, se reconoce que la Comunidad Profesional de Aprendizaje (CPA) favoreció el proceso de diseño curricular de la Licenciatura en Educación, a partir de la reflexión, el diálogo crítico, la colaboración y el aprendizaje, los cuales representan rasgos esenciales tanto en el desarrollo de procesos académicos de esta naturaleza como en la formación docente.

Con base en la contrastación teórica de los datos empíricos, se reconoce que la CPA representa una estrategia efectiva para el diseño curricular debido a que favorece el intercambio de experiencias, el diálogo, el análisis colegiado, la reflexión y el aprendizaje compartido, que son esenciales para los procesos curriculares.

Se sugiere continuar las experiencias curriculares mediante la estrategia de comunidades profesionales de aprendizaje, con el fin de contribuir en los procesos de diseño curricular que atiendan las necesidades actuales al tiempo que se genera un aprendizaje colectivo y favorece la formación docente. (Medina y Guzmán, 2010; y Krichesky y Murillo, 2011)

La continuidad de la CPA como estrategia para el desarrollo curricular se considera que promoverá la comunicación y el trabajo continuo entre la coordinación, los académicos de tiempo completo y de hora clase. (Fernández, 2008; Operti, 2011).

Como estrategia para la gestión y dinamización de procesos curriculares, la CPA puede favorecer las condiciones subjetivas, vivenciales, fenomenológicas y prácticas (Casarini, 2011) que fomenten una cultura académica en la que, no sólo los especialistas curriculares, sino los profesores, en tanto actores fundamentales del curriculum, reconozcan el valor de compartir su experiencia profesional y sus aportaciones en CPA. En tal sentido, se recomienda fortalecer el perfil docente en el ámbito de la competencia curricular, a fin de que permita contribuir al desarrollo y mantenimiento de una CPA que no concluye en el proceso de diseñar la propuesta formativa, sino que se extiende como estrategia metodológica para dinamizar la propuesta curricular.

Se sugiere continuar el estudio de la CPA desde la investigación-acción para generar conocimiento que permita mejorar su funcionamiento y preservarla a lo largo de la puesta en marcha del curriculum.

Finalmente, se reconoce que la CPA funcionó como estrategia metodológica para el diseño curricular, ya que permitió la construcción colaborativa del plan de estudios y el diseño de las asignaturas de cada una de las líneas curriculares del programa académico.

También se reconoce la necesidad de formar a los académicos con respecto al significado y características de la CPA de manera que conozcan su importancia y puedan generar un sentido de pertenencia hacia la misma, fomentando la reflexión sobre la relevancia de la colaboración que contribuye al aprendizaje y formación personal y profesional sobre la base de **comunidad profesional y académica que aprende permanentemente**, mediante el liderazgo distribuido, la cultura de trabajo colaborativa, el desarrollo profesional basado en las necesidades de aprendizaje del alumnado, la indagación y la reflexión sobre la práctica y el trabajo sistemático con evidencia (Krichesky y Murillo, 2011)

Se recomienda con propiciar espacios formativos que amplíen los márgenes de actuación profesional de los académicos y, en particular, de quienes ejercen la docencia, de manera que se conciba la práctica docente más allá del trabajo en el aula, desde una mirada compleja y que implique fuertemente al profesorado, quienes son actores fundamentales en los procesos de construcción de las propuestas curriculares orientadas a la formación de los profesionales universitarios.

De igual manera, es importante que la CPA se mantenga como estrategia que involucre a los académicos en la reflexión las tendencias de cambio educativo que inciden en los procesos curriculares, a fin de generar ambientes y condiciones que sintonicen con la naturaleza y complejidad del proceso de rediseño y con ello, consolidar una CPA que favorezca que los académicos desarrollen la capacidad de trabajar colaborativamente hacia la construcción permanente del curriculum.

Finalmente, se concluye el estudio, esperando que pueda aportar en la generación de conocimiento sobre la construcción de espacios de trabajo colaborativo para contribuir al desarrollo de los procesos curriculares que favorezcan la mejora educativa y en particular, como estrategia efectiva para el diseño curricular.

REFERENCIAS

- Bolívar, A. (2010). La Lógica del Compromiso del Profesorado y la Responsabilidad del Centro Escolar. Una Revisión Actual. En *Revista Iberoamericana sobre Calidad Eficacia y Cambio*, 8(2). Recuperado de: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol8num2/art1.htm>
- Casarini, M. (2011). Reflexiones sobre el diseño y la gestión curricular, en Medina, L. y Guzmán, L. *Innovación curricular en instituciones de educación superior. Pautas y procesos para su diseño y gestión*. México: ANUIES.
- Díaz Barriga, F., Lule, M., Pacheco, D., Saad, E. y Rojas, S. (2012). *Metodología de diseño curricular para educación superior*. México: Trillas.
- Fernández, J. (2008). *Escenarios virtuales y comunidades de práctica. La participación docente en la Red de Escuelas Asociadas a la UNESCO*. México: UNESCO.
- Hernández, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Krichesky, G. y Murillo, F. (2011). *Las Comunidades Profesionales de Aprendizaje. Una estrategia de Mejora para una Nueva Concepción de Escuela*. *Revista Iberoamericana sobre Calidad Eficacia y Cambio*, 9(1). Recuperado de: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol9num1/art4.htm>
- Martínez, M. (2009). *El curriculum universitario. Sujetos sociales y poderes de decisión*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Medina, L. y Guzmán, L. (2011). *Innovación curricular en instituciones de educación superior. Pautas y procesos para su diseño y gestión*. México: ANUIES.
- Medina, A. y Sevillano, M. L. (2010). *Diseño, desarrollo e innovación del curriculum*. España: Universitat.
- Merriman, J. & Barry, C. (Mayo, 2011). Revisiting professional learning communities to increase college readiness. The importance of pedagogical content knowledge, *American Educational Research Association*, 40(4), 175-178. Doi: 10.3102/0013189X11409927
- Molina, E. (2005). *Creación y desarrollo de comunidades de aprendizaje: hacia la mejora educativa*. *Revista de Educación*, (337), 235-250. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mec.es/re337/re337_12.pdf
- Stenhouse, L. (2010). *Investigación y desarrollo del curriculum*. España: Morata.

